



Aventura en los **ANDES**



Ciber Caixa Mallos

Aterrizamos en Lima bajo un sol brillante que hacía resplandecer los techos rojos y doraba las calles. Álvaro y Laura nos esperaban frente a su casa con una gran sonrisa.

—¡Bienvenidos! —dijo Laura—. Mañana vais a conocer un lugar muy especial.

Álvaro asintió, un poco tímido.

—Mis padres son de Cusco, la antigua capital del Imperio Inca, pero nunca me enseñaron quechua... Decían que podría traerme problemas.

Nos miramos sorprendidos. ¡Qué triste debía ser no poder hablar la lengua de los abuelos!

Al día siguiente, dejamos atrás Lima y subimos por las montañas de los Andes. Los picos eran tan altos que parecían tocar las nubes, y el aire olía a tierra húmeda y hierbas silvestres. En el pueblito de Ollantaytambo nos esperaban los primos de Álvaro: Tupac, Inti y Wayra.





—¡Allillanchu! —nos saludó Tupac con una sonrisa que iluminaba su rostro.

—¿Qué significa eso? —preguntamos curiosos.

—¡Hola en quechua! —respondió Wayra—. Si queréis, os enseñaremos muchas palabras más.

Las palabras quechuas eran suaves y musicales, como el viento que se colaba entre las montañas. Cada una parecía guardar un secreto antiguo.

Los niños nos llevaron a ver los animales del lugar. Un cóndor volaba muy alto, enorme y majestuoso 🦅, mientras las llamas caminaban despacio por los caminos de piedra, con aire travieso 🐪.

—El cóndor nos enseña a mirar siempre hacia el cielo —dijo Inti—. Y las llamas, a ser pacientes y fuertes.

Al día siguiente, Wayra nos propuso una aventura.

—Vamos a buscar la piedra que canta. Dicen que si le hablas en quechua, te responde con eco.

Caminamos por los andenes cubiertos de flores silvestres, subiendo y bajando pequeños senderos hasta llegar a una gran roca en el corazón del valle. Era enorme y parecía antigua, como si hubiera escuchado historias durante siglos.



Ciber Caixa Mallos



—Aquí está la piedra que canta —dijo Wayra—. Si le hablas en quechua, puede responder con un eco mágico.

De repente, el viento comenzó a soplar con fuerza y una neblina cubrió todo a nuestro alrededor. Los caminos se desdibujaron y no sabíamos cómo regresar.

—Tranquilos —nos animó Tupac—. Los Apus nos escuchan aunque estemos en el valle, siempre que les hablemos con respeto en quechua.

Juntos pronunciamos las palabras que habíamos aprendido:

—Allillanchu, Apus de la montaña!

Un suave eco respondió entre las piedras y, poco a poco, la neblina se disipó. Un rayo de sol iluminó un sendero que nos condujo de vuelta al pueblo. ¡Había funcionado! ✨

Esa tarde, la abuela de los niños nos esperaba con una manta tejida llena de colores.

—El quechua es como este tejido —nos explicó—. Cada palabra es un hilo, y juntos forman nuestra historia. Si se rompe un hilo, perdemos una parte de nosotros.

Durante los días siguientes entendimos algo importante: muchos niños hablan quechua o aimara desde pequeños, pero en la escuela solo usan el español. Algunos se sienten tristes, cuando deberían sentirse orgullosos. Porque en sus lenguas viven las canciones, los cuentos y los sueños de sus abuelos 🌱💛.



Ciber Caixa Mallos



En una charla en la universidad, nos contaron que en Bolivia la gente está recuperando el orgullo por sus lenguas originarias. Ahora el quechua y el aimara se escuchan en las escuelas, en la radio y en la televisión. ¡Qué bonito! Así todos pueden aprender primero en su lengua materna, como recomienda la UNESCO.

Nuestro viaje por los Andes nos enseñó algo mágico: todas las lenguas y culturas son valiosas. Ninguna es mejor que otra. Cuando respetamos y valoramos lo nuestro y lo de los demás, crecemos por dentro, como un árbol que echa raíces y florece 🌸.

Y mientras escuchábamos a los niños cantar en quechua bajo el cielo andino, comprendimos que cada palabra era un puente entre el pasado y el presente, entre nosotros y ellos, entre la tierra y el corazón 🌻.

Disfruta las actividades artísticas y reta tu mente con el quiz



manualidades

LIVEWORKSHEETS

PERÚ

Ciber Caixa Mallos

LIMA

CUSCO

Machu Picchu

Valle Sagrado



1.-¿A qué ciudad llegaron los viajeros al comienzo de la historia?

2.-¿Cómo se llamaban las personas que los recibieron en Lima?

3.-¿De dónde eran los padres de Alvaro?

4.-¿Por qué sus padres no le enseñaron quechua?

5.-¿Qué animales vieron en los Andes?

6.-¿Qué lección enseña el cóndor? ¿Y las llamas?

7.-¿Cómo saludan los niños en quechua?

8.-¿Qué sentimientos tienen algunos niños cuando no pueden hablar su lengua originaria?

9.-¿Qué ocurre en Bolivia con las lenguas quechua y aimara?

10.-¿Qué enseñanza aprendieron los viajeros al final de su viaje?

